

## PRÁDENA DE LA SIERRA

Las tierras de Prádena debieron estar pobladas ya desde muy antiguo como demuestran los asentamientos de las Cuevas de las Grajas y los restos de pinturas y cerámicas encontrados en la Cueva de los Enebralejos fechados en el año 2000 a. C.

Como ocurre con otros muchos lugares de la provincia de Segovia, conocemos pocos datos sobre la historia de la Edad Media en este lugar. Perteneció a la Comunidad de Villa y Tierra de Sepúlveda siendo cabeza de uno de los ochavos en los que se dividía administrativamente dicha comunidad. La primera mención documental que tenemos de esta población data del año 1247 por un documento conservado en el archivo de la catedral en el que esta localidad aparece mencionada como *Pradana*. En 1300 la villa de Sepúlveda otorga a Prádena unos terrenos en la sierra para que pasten sus ganaderías siendo Fernando IV en 1304 el que confirma el privilegio anterior. Durante mucho tiempo la actividad económica más importante de sus habitantes fue la ganadería, dedicándose sobre todo a ejercer la trashumancia usando la Cañada Real Oriental que pasa por esta localidad.

En cuanto a la toponimia, según Siguero Llorente, Prádena se utiliza para señalar el lugar en el que abundan los prados, paisaje característico de los pueblos situados a los pies de la sierra segoviana.

### *Iglesia de San Martín*

LA IGLESIA DE SAN MARTÍN llama la atención al visitante por sus enormes dimensiones. Situada en la parte alta del pueblo, su construcción comenzó a finales del siglo XVIII y no pudo concluirse hasta 1945. En el solar sobre el que se asienta existió un templo anterior de origen románico del cual conocemos su planta gracias a un dibujo realizado por el párroco de Prádena don Manuel Carretero Velázquez, titular de la localidad en el momento de la destrucción de la vieja iglesia y principal promotor de la nueva construcción. La iglesia románica seguía el mismo esquema; contaría con un ábside semicircular, un tramo recto de reducidas dimensiones que se abriría a la única nave del templo. En el costado meridional se ubicaban el pórtico y la torre. De la originaria construcción tan sólo han llegado hasta nuestras días algunas piezas totalmente descontextualizadas. Así pues, un recorrido por el exterior de la iglesia nos ha permitido localizar en la parte alta del muro sur del transepto varias dovelas, una de ellas con la clásica roseta de ocho pétalos tan común en el románico segoviano con el centro decorado por una estrella de cinco puntas, así como un capitel embutido en el muro en el que tan sólo podemos ver una pareja de cuadrúpedos unidos por el lomo por una cinta vegetal.

*Capitel reutilizado en el interior*





*Dovelas empotradas en los muros de la iglesia*

En el interior del templo y sirviendo como basa a la cruz parroquial hallamos un gran capitel con decoración vegetal de hojas de grandes acantos, único testimonio románico que se conserva en el interior del templo.

Texto y fotos: CAM

#### *Bibliografía*

CONTE BRAGADO, D., CONTE BRAGADO, A. y GARCÍA MARTÍN, M<sup>a</sup> del M., 2004, p. 110; FERNÁNDEZ VILADRICH, J., 1972-73, p. 219; GONZÁLEZ HERRERO, M., 2004, pp. 41-46; GRAU SANZ, M., 1963, pp. 71-92; MARQUÉS DE LOZOYA, 1916, pp. 197-199; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1983, p. 334; MUNICIO GÓMEZ, L., 2000a, pp. 27-30, 34-35; SIGUERO LLORENTE, P. L., 1997, pp. 303-304.